

NOTA DE PRENSA

[Madrid-20febrero2009-Gabcom-FPVI- 2pág.]

Ayer, jueves día 19 de febrero de 2009, se presentó en la sede de la Fundación Pablo VI el Foro *Cristianismo y Sociedad*, iniciando su andadura con la convocatoria de un Coloquio entre Monseñor Fernando Sebastián Aguilar, Arzobispo Emérito de Pamplona-Tudela, y el Catedrático de Filosofía Política, Don Antonio García Santesmases.

El Coloquio titulado *Cristianos, Ciudadanos. ¿Posible?* fue moderado por el periodista y escritor Don Valentí Puig y presentado por Don José T. Raga, Vicepresidente de la Fundación Pablo VI.

Con la presencia de destacadas personalidades de la vida pública, el mundo universitario y los medios de comunicación, entre los que estuvieron presentes el Excelentísimo Sr. Presidente del Congreso de Diputados de España, Don José Bono, Diputados como Don Manuel Pizarro, Don Manuel de la Rocha y Don Juan José Barrios, el Director General de Relaciones con las confesiones religiosas, Don José M<sup>a</sup> Contreras, así como Profesores universitarios entre los que destacaban los Ilustres Decanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (UCM), Don Francisco Aldecoa; de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, Don José Ramón Villar; de la Facultad de Filosofía de la UNED, Don Manuel Fraijó; y de la Facultad de Humanidades de la Universidad San Pablo Ceu, Don J. F. Serrano Oceja, junto a los profesores Don Andrés Ollero, Don Ángel Cordovilla, Don Teófilo González Vila, Don Olegario González de Cardedal Don Luis Gómez Llorente, entre otros, y destacados periodistas, el Coloquio versó sobre la presencia social de la fe cristiana, la fundamentación última de los principios y valores políticos de una democracia liberal representativa como lo es la española, el modelo laicista o las propuestas socialistas de ampliación de los llamados derechos cívicos.

Monseñor Fernando Sebastián insistió en dos cuestiones centrales: la concordancia entre la ordenación democrática de la vida social y la convicción de que la conciencia cristiana facilita el cumplimiento de los deberes cívicos en una sociedad democrática, al tiempo que fortalece los fundamentos de la convivencia democrática. Desde una firme defensa de la dignidad de todo hombre y mujer, Monseñor Sebastián recordó el deber del Estado de promover y garantizar el desarrollo libre de la existencia humana en toda su plenitud, defendió el deber de obediencia a la autoridad civil legítimamente constituida, así como el derecho de los católicos, como cualesquiera otros ciudadanos, a proponer, al conjunto de la sociedad en la que viven los principios y valores que informan su concepción del hombre y el mundo.

PÁG. 1 /2 ..../....

El Profesor García-Santesmases, en defensa de un pensamiento laico, recordó la dimensión pública de las convicciones religiosas y se cuestionó acerca de la sempiterna pregunta por la influencia última que las convicciones de naturaleza religiosa puede tener en las decisiones legislativas de los parlamentos democráticos, así como en las decisiones de los ejecutivos, también democráticos. El Profesor Santesmases no eludió, antes al contrario, entrar en las cuestiones relativas al significado y valor último del relativismo, el debate de la laicidad y el laicismo, el significado de los llamados derechos cívicos o el sentido de la moral objetiva.

Firme defensor de un acuerdo de mínimos en torno a valores fundamentales que den sentido a nuestro ordenamiento constitucional, el Profesor Santesmases mostró sus preferencias por una llamada ética de mínimos expresada en unas reglas de juego compartidas por todos.

Entre un relativismo identificado con el indiferentismo o el permisivismo, y el fundamentalismo, el profesor García Santesmases sostiene un laicismo arraigado en la mejor tradición socialista que sigue buscando, de modo leal y honesto, el engarce entre libertad e igualdad.

El encuentro promovido por el Foro *Cristianismo y Sociedad* pone de manifiesto la oportunidad histórica de avanzar, leal y serenamente, en la consecución de una sana laicidad en la que hombres de procedencias filosóficas y religiosas distintas puedan aportar y compartir sus propuestas.

Para afrontar este reto no estaría mal volver la mirada a la célebre Tercera España del Cardenal Herrera Oria. Una España que prefiere integrar a excluir, reconciliar a condenar, remediar a atizar el fuego de las discordias. Una España capaz de entender que las diferencias son enriquecedoras y que asumir las coincidencias es el mejor modo de resolver las discrepancias.

Pág. 2 / 2

Gabinete de Comunicación  
Madrid, 20 de febrero de 2009

Más información [www.fpablovi.org](http://www.fpablovi.org)  
Secretaría Técnica del Foro Cristianismo y Sociedad  
[fcs@fpablovi.org](mailto:fcs@fpablovi.org)